



John Krasinski, Domhnall Gleeson y Natalie Portman, en un fotograma de 'La fuente de la eterna juventud'. CHRISTOPHER RAPHAEL

'La fuente de la eterna juventud', un gigantesco 'escape room' poco inspirado

El homenaje al cine de aventuras de Guy Ritchie en Apple TV+ se queda a medias, a pesar de su excelente reparto y sus numerosos escenarios

BORJA CRESPO

El cineasta británico Guy Ritchie no para. Engrosa su filmografía con un mínimo de una película por año, a veces dos, aparte de darle a las series. El problema de tanta actividad profesional es que se nota, a nivel creativo, el exceso de productividad. Como creador de imágenes no da la talla de antaño. 'La fuente de la eterna juventud' ha visto la luz directamente en el menú de Apple TV+, sin visitar las salas de cine, a pe-

sar de su llamativo elenco y sus notables medios, como ocurriera con su anterior propuesta en formato largo, la discreta 'El ministerio de la Guerra Sucia', vista en Prime Video sin pasar por taquilla (es una incógnita la rentabilidad de este tipo de títulos). También ha estado vinculado a la serie 'The Gentlemen' y firma como productor 'El robo del diamante', un documental para Netflix. En breve habrá que añadir el lanzamiento de 'Tierra de mafiosos' para SkyShowtime.

El estreno, motivo de estas líneas, pretende ser su particular homenaje al cine de aventuras de los años 80, pero su deseo se queda, mayormente, en las intenciones, como si el responsable de los spots de David Beckham de primavera de 2013

para H&M hubiera perdido el «mojo» en sus hazañas filmicas más recientes. Se va esfumando la magia, probablemente porque se centra en fórmulas que funcionan lo mínimo, sí, pero necesitan una mayor atención para alcanzar la excelencia.

'La fuente de la eterna juventud' se pasea por varias localizaciones por el mundo, como mandan los cánones del género, en busca del tesoro: Londres, Irlanda, Austria, Vaticano, Egipto... Comienza su periplo en Bangkok, con una simpática persecución a años luz de Indiana Jones. No es el brillante principio de 'El templo maldito'. El resultado está más cerca de 'La búsqueda', sin la gracia de Nicolas Cage.

John Krasinski, con su cara de dibujo animado, lleva el peso de

la acción. Lidera un grupo de drones que completa Natalie Portman, encarnando a su desesperada hermana, junto a Laz Alonso ('The Boys') y Carmen Ejogo ('Invasión secreta'), dos secundarios que pasan totalmente desapercibidos. Todos los miembros del grupo, piratas del siglo XXI, ponen sus dotes y picaresca al servicio de un ricachón que interpreta con sorna Domhnall Gleeson, rostro de la genial 'Una cuestión de tiempo'.

El cine de aventuras actual, cuyo objetivo parece ser entretener y desaparecer, necesita una revisión

No tardan en irrumpir en escena los oportunos pergaminos que toca descifrar para alcanzar el botín que da título al filme, la idolatrada fuente de la eterna juventud, un mito al alcance de unos cazadores de fortuna expertos en la resolución de rimbombantes acertijos que, generalmente, son explicados a viva voz. Es decir, verbalmente, perdiendo la gracia que pueden dar las posibilidades visuales, salvo en el último tramo, donde se ofrece un momento de 'escape room' musical en una pirámide con una narrativa revisable.

Las pruebas se suceden, con respuestas orales a los jeroglíficos, alternando las soluciones con bromas entre hermanos: él, un pícaro desvergonzado y ella, una madre de familia apesadumbrada por una vida desequilibrada. Eiza González, que hace lo que puede en 'Ash', un horror presuntamente moderno estrenado hace nada en Prime Video (huyan como de la peste), alimenta una tensión sexual algo irrisoria con Krasinski, cuyo rol resulta a ratos abofeteable.

Por tierra, mar y aire, léase

CRÍTICA DE TELEVISIÓN
JOSÉ ENRIQUE CABRERO

Superman y Broncano



El jueves disfruté mucho de 'La revuelta'. La entrevista con Yolanda Ramos fue divertidísima, que estuvo sembrada para presentar su nueva y «familiar» película, 'Viaje de fin de curso: Mallorca'. Pero

sobre todo me gustó la segunda parte, la charla que David Broncano mantuvo con Salva Espín, uno de los talentosos dibujantes de tebeos que pululan por nuestro país, autor, entre otros, de las mejores páginas de Deadpool

para Marvel. Aunque lo más bonito del programa fue que subieron al escenario al abuelo del artista, también Salvador, al que dejaron contar historias y batallas de una vida plena y bien arraigada a la tierra. Fue absolutamente hermoso. Esas historias, por cierto, forman parte de la primera novela de Espín, 'La dinastía de los merengues'.

El Espín abuelo me pareció un auténtico héroe, un Superman murciano. Y creo que ahí empecé a pensar en esta pro-

puesta que desde aquí lanzo a los amigos de 'La revuelta'. Aunque ya es de agradecer —y mucho— que el programa de TVE se interese por llevar el cómic al 'prime time', lo cierto es que en España, como decía, hay grandes talentos mundiales. Y hay uno en concreto que sería maravilloso llevar al sofá de Broncano y cía: Jorge Jiménez.

Jorge lleva años dibujando a Batman y Superman desde Granada, su ciudad. Y, empeñado en dar a conocer su tierra al res-

to del universo, ha logrado que DC publique una historia sobre Superman en Granada. Ya hay por ahí una imagen del héroe de Krypton volando sobre la Alhambra y es brutal. Y, bueno, ya que viene el estreno de la nueva película de James Gunn, ¿no sería genial que el único programa de televisión que se preocupa por atender los márgenes de la cultura recibiera a Jorge? Además, Broncano, que Jorge se parece a Superman. Ahí dejó el guante. O la capa.